

Boletín OCSA

Observatorio de Condiciones Socioeconómicas del Atlántico

Número 24 – Abril de 2021



Condiciones de vida y bienestar subjetivo de la población vulnerable de Barranquilla y su Área Metropolitana durante el confinamiento por el Covid-19



Observatorio de las Condiciones Socioeconómicas del Atlántico

- **¿Qué encontrará en este boletín?**

El objetivo de este Boletín es explorar la afectación que la pandemia ha tenido en la población vulnerable del Área Metropolitana de Barranquilla.

Siguiendo los resultados de la Encuesta de Bienestar Subjetivo del OCSA, aplicada en el año 2020, se buscó dar respuesta a interrogantes como:

¿Qué dificultades ha enfrentado la población vulnerable de Barranquilla y su Área Metropolitana debido a la situación generada por el COVID - 19?

¿La pandemia por Covid-19 ha puesto en riesgo de seguridad alimentaria a la población vulnerable de Barranquilla y su Área Metropolitana?

¿Cuáles han sido las principales fuentes de ingresos/dinero de los hogares vulnerables antes y durante el confinamiento?

¿Qué ha pasado en los hogares vulnerables durante la pandemia y cómo estos creen que se verán afectados en el largo plazo?

Adicionalmente, para presentar las principales conclusiones de la [XIV Jornada Académica del Ocsa](#), realizada el pasado 16 de marzo, tenemos como columnista invitada a Paola Roldán, quien es consultora para diversas organizaciones gubernamentales y no gubernamentales en Colombia, Estados Unidos y Honduras en temas de Monitoreo y Evaluación de proyectos sociales, y quien moderó el panel de cierre de la Jornada.

● ¿Qué significa ser vulnerable?

Las personas que pertenecen a grupos vulnerables son aquellas que están expuestas de manera *desproporcionada al riesgo*. La composición de estos grupos puede cambiar dinámicamente; a manera de ejemplo, en medio de la pandemia por COVID-19, los grupos vulnerables no son sólo las personas mayores, con mala salud y comorbilidades, o las personas sin hogar, sino también las personas de distintos grupos socioeconómicos que podrían tener dificultades para lidiar financiera, mental o físicamente con la crisis (Lancet Glob Health, 2020).

Con la pandemia del COVID-19 se hizo común el término “doble vulnerabilidad”. Es decir, personas o grupos de personas que antes de la pandemia ya vivían alguna situación difícil; es el caso de los hogares con condiciones preexistentes de pobreza que enfrentan más riesgos que otros hogares frente a la pandemia (PNUD, 2020).

● ¿Quiénes son los más vulnerables?

Según Llorente Heras (2020) los grupos de personas más perjudicados por la pandemia serán:

- Los trabajadores del comercio, turismo y hotelería en el mediano plazo y los trabajadores de la construcción en el corto plazo.
- Las mujeres por estar muy presentes en los sectores más afectados por la crisis a mediano plazo, pero también por ser objeto de una elevada presencia dentro del empleo temporal y a tiempo parcial.
- Los trabajadores temporales que serán los que sufran las medidas de flexibilización más rápidamente; son quienes suelen presentar menores rentas laborales.
- Los trabajadores inmigrantes al estar muy vinculados al empleo temporal y al sector de la construcción, y por encontrarse en una situación laboral más precaria.
- Los trabajadores menos cualificados o los empleados de las ocupaciones elementales por encontrarse en una situación laboral que no favorece la adaptación al teletrabajo.

Algunos autores que recientemente han abordado la temática de vulnerabilidad en el contexto de COVID-19 se observan en la Tabla 1.

Tabla 1. Revisión literaria sobre vulnerabilidad en tiempos de Covid-19

Autor	Objetivo	País	Algunas conclusiones
Karaye & Horney (2020)	Evaluar la asociación entre la vulnerabilidad social y el número de casos COVID-19 en los EE. UU.	Estados Unidos	El índice general de vulnerabilidad social, el estrato social, la falta de educación secundaria y el idioma de las minorías se asociaron con el aumento de casos de COVID-19.
Boyraz, Legros & Tigershtrom (2020)	Examinar los factores que contribuyen al estrés traumático relacionado con COVID-19 entre las personas que no se ven directamente afectadas por COVID-19.	Estados Unidos	Quienes se perciben a sí mismos como altamente vulnerables a COVID-19 reportaron más preocupaciones relacionadas con COVID-19 y mayor aislamiento social y estrés traumático que quienes se auto-percibían como menos vulnerables a COVID-19.
Llerena & Narvaez (2020)	Analizar las falencias y el entorno de la vulnerabilidad dentro de la estructura social, durante la emergencia nacional por Covid-19.	Perú	Durante la emergencia ha aumentado la violencia de género; la población transgénero ha tenido que recurrir a estrategias de supervivencia y organización social. La situación de los refugiados se agrava debido a sus trabajos informales, el hacinamiento en los lugares de alquiler, y la situación de ilegalidad.
Landriscini (2020)	Analizar la decisión del gobierno al definir una estrategia de cuarentena temprana y un conjunto de medidas que buscaban proteger la salud de la población, y reforzar el sistema sanitario.	Argentina	A la vulnerabilidad epidemiológica se agregó la vulnerabilidad por transmisión, producto del hacinamiento, la falta de servicios de agua potable y saneamiento, de redes eléctricas y de acceso a infraestructura sanitaria.
Checa, Martín, López & Nel (2020)	Analizar el comportamiento diferenciado de la población con respecto a la movilidad cotidiana provocada por la pandemia de la COVID-19.	España	Los residentes en entornos más vulnerables han reducido menos y más lentamente su movilidad que el resto de la población.
Bidisha, Mahmood & Hossain (2021)	Examinar la vulnerabilidad a la pobreza alimentaria de los hogares en Bangladesh y explorar la importancia de factores sociodemográficos y ambientales	Bangladesh	Un mayor número de personas mayores y/o de niños en el hogar, o vivir en áreas ambientalmente vulnerables, aumenta la probabilidad de experimentar pobreza alimentaria después del COVID-19. Los hogares con jefes de hogar educados y/o empleadores tienen menor incidencia de pobreza alimentaria.
Cortez-Gómez, Muñoz-Martínez & Ponce-Jiménez (2020)	Analizar la vulnerabilidad estructural de los pueblos indígenas al Covid-19 a partir de dos ejes: a) la violencia estructural y el racismo institucional y b) Las manifestaciones culturales.	México	Las insuficientes medidas estratégicas de prevención con información lingüística y culturalmente adecuada sobre el COVID-19, la desconfianza hacia el sector salud y la falta de consulta a los pueblos indígenas, genera inequidades en la población indígena respecto a la población general.
Encinas, Truffello, Urquiza, Valdés, M., & Medioambiente, O. (2020)	Demostrar que en hogares donde se recurre masivamente a la leña en invierno y las viviendas tienen mala aislación, el virus cuenta	Chile	En los hogares más vulnerables se observan estrategias alternativas para el abastecimiento de energía (recolección de leña, quema de desechos, o la resignación a condiciones ambientales desfavorables dentro del hogar) en un contexto de pandemia.

		con condiciones muy favorables.		
CEPAL, N. (2021)		Elaborar un diagnóstico sobre impacto que el COVID-19 podría tener sobre la situación de las personas con discapacidad.	América Latina y el Caribe	La precarización laboral de las personas con discapacidad se acentúa frente a la crisis provocada por el COVID-19.
World Vision (2020)		Comprender el impacto adicional de la pandemia en la protección de la niñez	Venezuela	Los hogares experimentan problemas asociados con la falta de acceso a suficientes alimentos y agua potable, y a infraestructura colapsada.

Fuente: Elaboración de los autores con base en los trabajos revisados.

● Descripción EBS 2020

En el 2020, la Encuesta de Bienestar Subjetivo del OCSA continuó indagando sobre las condiciones demográficas, económicas y sociales de la población de bajos ingresos en Barranquilla y su Área Metropolitana (AMB). De manera especial la encuesta consultó sobre el impacto de la pandemia por COVID-19. En total se encuestaron **3.774** personas.

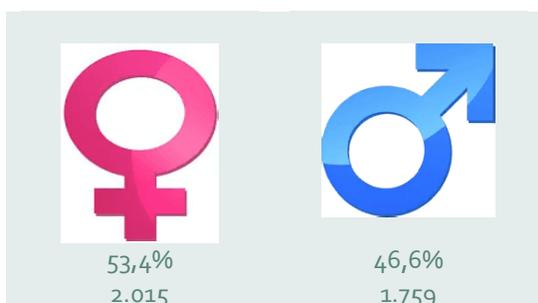
El módulo sobre Covid19 se aplicó a los jefes de hogar, y en algunos casos indagó la información para todos los miembros del hogar. Entre las preguntas se averigua por aspectos como: principales dificultades enfrentadas, número de comidas al día antes y durante la pandemia, las fuentes de ingreso del hogar antes y durante la pandemia, la necesidad de tratamiento médico y las dificultades de acceso a este, la recepción de ayudas o asistencia, cambios en la calidad de vida del hogar, entre otros aspectos.

Aspectos técnicos: *Período de aplicación:* entre septiembre y noviembre del 2020. *Forma de aplicación* presencial, cara a cara. *Nivel de confianza* de 95%. *Margen de error* de 5% en los municipios de Barranquilla y Soledad; de 10% en los municipios de Puerto Colombia y Malambo; y 7% en Galapa.

¿Qué encontramos en la EBS 2020?

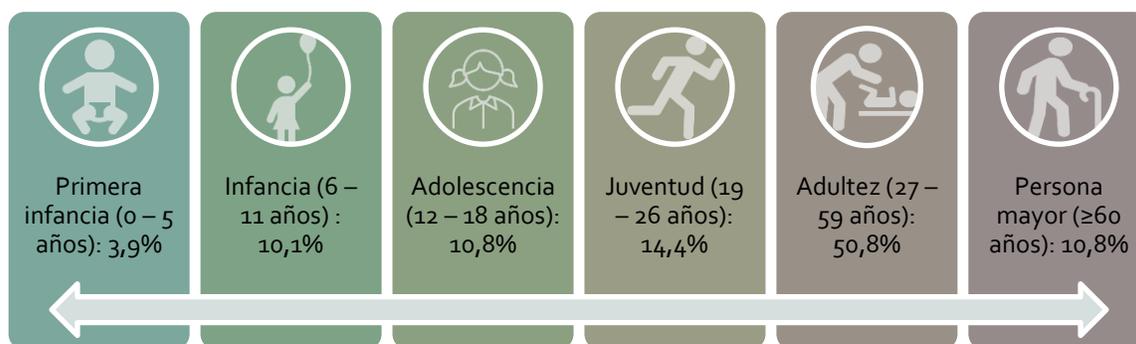
Características generales de los encuestados

Gráfica 1. EBS: Distribución por género de los encuestados (2020)



De la población encuestada, el 53,4% son mujeres (2.015), y el 46,9% restante son hombres (1.759). En el 2020, del total de hogares encuestados (1255), el 45,8% pertenecían al nivel SISBEN 1, el 34,8% al SISBEN 2 y el 19,4% al nivel SISBEN 3.

Gráfica 2. EBS: Distribución etaria de los encuestados (2020)



Fuente: EBS 2020.

Como se observa en la Tabla 2, el 64,9% de la población encuestada en el AMB alcanzan un nivel educativo de secundaria o media. **Barranquilla** es el municipio con mayor proporción de encuestados con nivel educativo superior, con 23,8%. Entre hombres y mujeres de este municipio, la proporción de hombres con nivel educativo superior (24,4%), supera la proporción de mujeres con este nivel de educación (23,2%). Mientras, en **Malambo** se tiene el mayor porcentaje de población con ningún nivel educativo (3,7%) dentro del AMB, diferenciando por género, los hombres con ningún grado de educación (4,4%) superan a las mujeres (3,1%).

Tabla 2. EBS: Nivel educativo alcanzado por las personas de 5 años y más, 2020

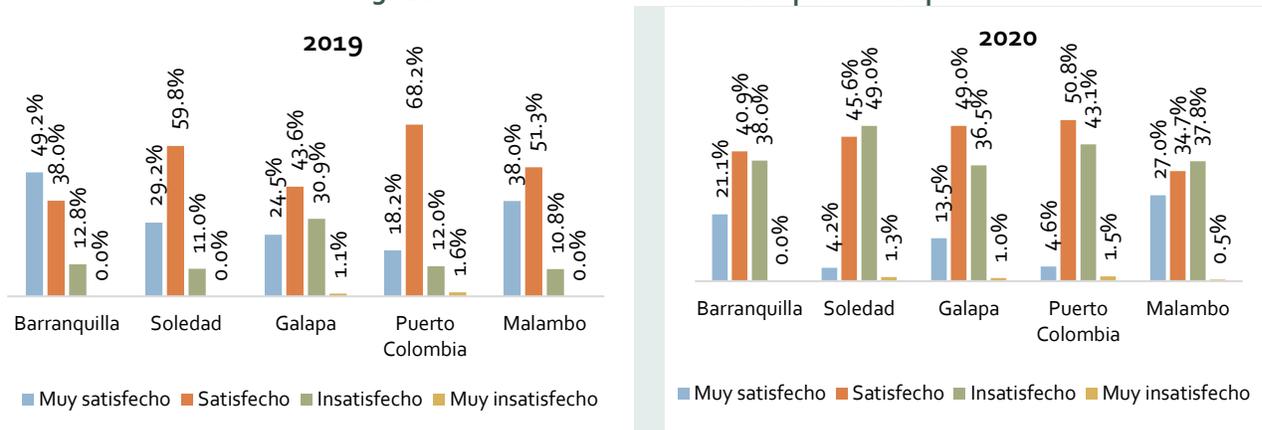
Nivel educativo alcanzado	Barranquilla	Soledad	Galapa	Puerto Colombia	Malambo
Ninguno-No sabe	1,3%	2,2%	1,4%	1,3%	3,7%
Preescolar-Primaria	18,7%	23,8%	26,6%	19,7%	16,9%
Secundaria-Media	56,2%	64,3%	60,2%	63,2%	64,9%
Superior	23,8%	9,6%	11,8%	15,7%	14,4%
Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: EBS 2020.

Satisfacción con la vida: "en general ¿cuán satisfecho está este hogar con la forma en que viven en estos momentos?"

En 2020, cerca del 50,3% de los jefes de hogar en Soledad declararon estar insatisfechos o muy insatisfechos con su vida, siendo la **población más insatisfecha dentro del grupo de municipios analizado** (Ver Gráfica 3). Galapa resultó ser el municipio con el nivel más alto de satisfacción; el 62,5% de los encuestados del municipio se declaran muy satisfechos o satisfechos. Comparando con los resultados de 2019, **se redujo significativamente la población que se sentía muy satisfecha con su forma de vida**, al bajar de 34,7% a 13,7% en promedio para Barranquilla y el Área Metropolitana, a la par que se triplicó el porcentaje de personas insatisfechas (aumentó del 13,1% al 42%).

Gráfica 3. EBS: Sensación de satisfacción por municipio



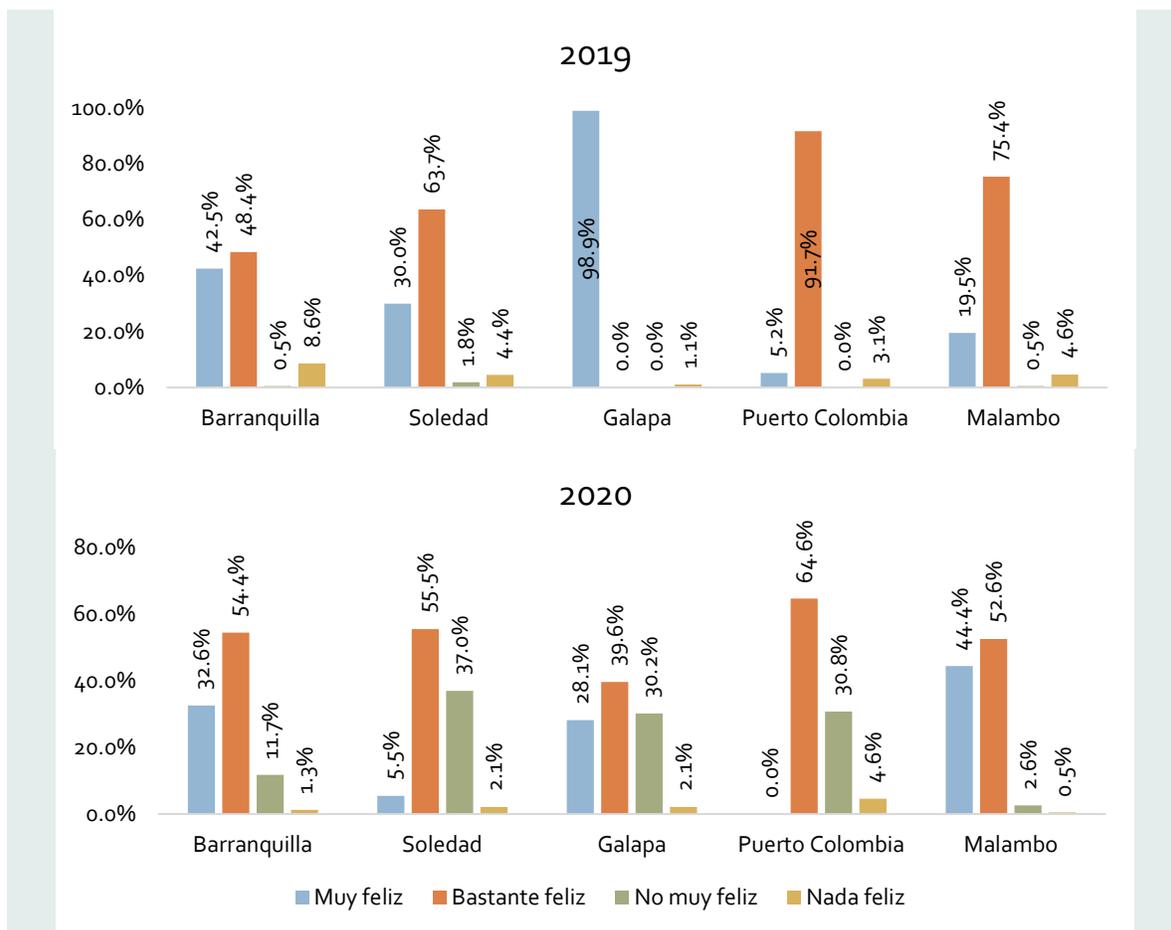
Fuente: EBS 2019 y 2020. Elaboración OCSA. N₂₀₁₉ = 1.248 y N₂₀₂₀ = 1.255

Y ante la pregunta "En general ¿usted diría que este hogar es feliz?", en el 2020, el mayor porcentaje de hogares que se declaró no feliz estuvo en Puerto Colombia con 4,6%, mientras que Malambo fue el

municipio con mayor población que afirmó ser muy feliz, con 44,4%. En Barranquilla y su Área Metropolitana la población que se auto-percibía muy feliz o bastante feliz bajó de 93,9% a 75,6%, al mismo tiempo que la

población que se consideraba no muy feliz subió de 0,8% a 22,4% (Ver gráfica 4).

Gráfica 4. EBS: Percepción de felicidad por municipio



Fuente: EBS 2019 y 2020. Elaboración OCSA. N₂₀₁₉ = 1.248 y N₂₀₂₀ = 1.255

¿Qué encontramos en el módulo de contexto COVID-19 de la EBS 2020?

- ✓ Este módulo se aplicó a los jefes de hogar, lo que equivale a una muestra de 1.255 hogares, y en algunas preguntas, se pidió información para todos los miembros del hogar.
- ✓ Cuando se indagó por las dificultades experimentadas dada la situación ocasionada por el COVID-19 en el país, las más comunes fueron: Reducción de actividad económica y de ingresos (53,5%); problemas para conseguir

productos de limpieza, o protección como tapabocas (53,2%); pérdida del trabajo o de la fuente de ingresos

(51,0%); y no realizar pagos de facturas y deudas (50,1%).

Como se muestra en la tabla 3 al 38,6% de la población encuestada en Barranquilla y su Área Metropolitana le suspendieron sin remuneración el contrato de trabajo, y el 37,4% no pudo ejercer, buscar trabajo o iniciar un negocio.

Tabla 3. EBS: Dificultades enfrentadas debido a la situación de pandemia por COVID - 19

Dificultad	Frecuencia	Porcentaje
Reducción de actividad económica y de ingresos	2.018	53,5%
Problemas para conseguir productos de limpieza, o protección (tapabocas, gel antibacterial, guantes, etc.)	2.009	53,2%
Perdió el trabajo o la fuente de ingresos	1.925	51,0%
No ha podido realizar pagos de facturas y deudas	1.889	50,1%
Le suspendieron sin remuneración el contrato de trabajo	1.458	38,6%
No ha podido ejercer, buscar trabajo o iniciar un negocio	1.412	37,4%
Se siente solo(a), estresado, preocupado, deprimido	1.144	30,3%
Suspensión de clases presenciales (colegio, universidad u otra institución educativa)	1.084	28,7%
Problemas para conseguir alimentos	1.067	28,3%
Está o estuvo enfermo(a) por el virus	248	6,6%
No se le han presentado dificultades	227	6,0%

Fuente: EBS 2020. Nota: esta pregunta se le hizo a todas las personas del hogar, 3.774.

"(...) La presencia de patologías previas (obesidad, diabetes y otras), la situación laboral, las condiciones de trabajo, la calidad de la vivienda, y la dificultad para recibir y comprender información acerca de la importancia de adoptar medidas de salud personal son factores de riesgo en la pandemia. Existe, sin embargo, otra variable importante a la hora de explicar la mayor incidencia de la pandemia: la capacidad de las personas de reducir su movilidad". (Checa, et al., 2020, p. 7-8)

En cuando a la **seguridad alimentaria**, se descubrió que luego de haber iniciado el aislamiento, el porcentaje de hogares que consumieron solo 2 comidas al día durante los siete días previos a la encuesta aumentó de 2,5% a 5,5%, en contraste con la situación antes de dicha medida; igualmente se redujo el porcentaje de hogares que consumieron 3 comidas al día de 97,5% a 94,5%. Dentro del AMB, los municipios de **Malambo** (6,6%) y **Galapa** (6,3%), fueron los de mayor proporción de hogares consumiendo solo 2 comidas al día.

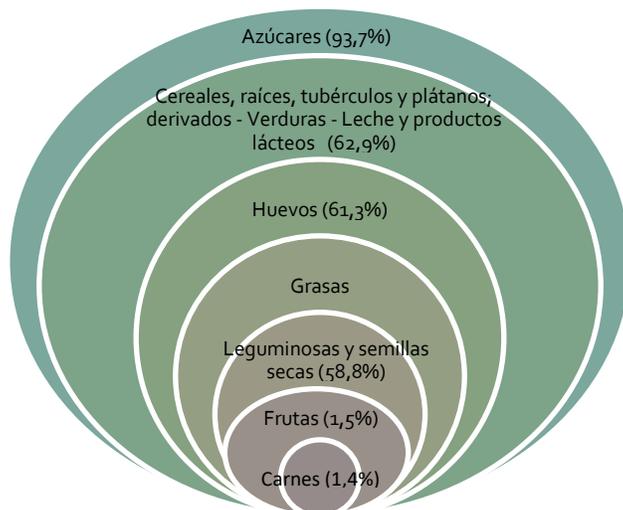
Tabla 4. EBS: Número de comidas antes y durante la pandemia por municipio

Municipio	Barranquilla		Soledad		Galapa		Puerto Colombia		Malambo	
	Antes	Durante	Antes	Durante	Antes	Durante	Antes	Durante	Antes	Durante
Número Comidas										
2	3,4%	6,0%	2,9%	4,7%	0,0%	6,3%	0,0%	4,6%	3,6%	6,6%
3	96,6%	94,0%	97,1%	95,3%	100%	93,8%	100%	95,4%	96,4%	93,4%
Total	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%

Fuente: EBS 2020.

Por grupos de alimentos, el 93,7% de los hogares encuestados consumieron todos los días azúcares (como azúcar, miel, pan y bebidas azucaradas, gaseosas, etc.); le sigue el grupo de los cereales, raíces, tubérculos y derivados, verduras y productos lácteos, cada uno consumido por el 62,9% de los hogares (Ver gráfica 5). El grupo menos consumido todos los días por los hogares encuestados fue el de las carnes (1,4%).

Gráfica 5. EBS: Durante los últimos 7 días, ¿cuáles de los siguientes tipos de alimentos consumió todos los días?

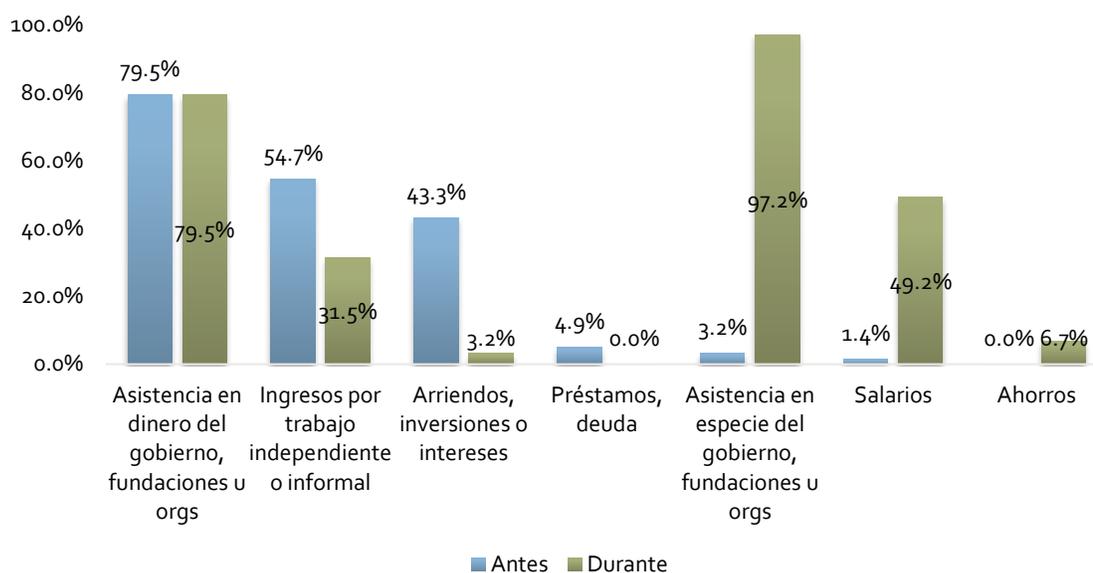


Fuente: EBS 2020

La situación económica de los hogares se vio afectada por la pandemia. Como se observa en la gráfica 6, a la pregunta de cuáles eran las tres principales fuentes de ingreso de los hogares encuestados, la Asistencia en dinero del gobierno, fundaciones u otras organizaciones fue la más común tanto antes como durante el aislamiento obligatorio (79,5%). Antes del aislamiento obligatorio las otras dos fuentes

de ingreso más frecuentes eran los ingresos por trabajo independiente o informal (54,7%) y los arriendos, inversiones o intereses (43,3%). Durante el aislamiento obligatorio, estas fuentes de ingreso perdieron importancia, y la asistencia en especie del gobierno, fundaciones u otras organizaciones pasó a ser una fuente de ingreso principal en 97,2% de los hogares encuestados.

Gráfica 6. EBS: ¿Cuáles han sido las tres principales fuentes de ingresos/dinero de su hogar, antes y durante el aislamiento?



Fuente: EBS 2020

En 72,4% de los hogares del AMB alguna persona necesitó tratamiento médico desde el inicio del aislamiento obligatorio; por municipios la necesidad fue mayor en Puerto Colombia (80,1%), Galapa (75,0%) y Malambo (73,4%). Cuando se preguntó si hubo alguna dificultad para acceder al tratamiento médico, el 43% de los hogares

respondió "Si", siendo el miedo al Coronavirus (100%) y el no poder salir de la casa (25,5%) las dificultades más recurrentes (Ver tabla 5).

Tabla 5. EBS: ¿Cuáles fueron las principales dificultades para acceder a tratamiento médico?

Dificultad	Frecuencia	%
Miedo al Coronavirus / COVID-19	1174	100%
No pudo salir la casa (por COVID-19)	299	25,5%
Falta de información.	78	6,6%
Costo de los servicios o medicamentos demasiado alto.	21	1,8%
El centro de tratamiento estaba demasiado lejos.	3	0,3%

Fuente: EBS 2020.

En el 64,4% de los hogares donde residían niños estos asistían a clases virtuales, el 11,9% atendía llamadas telefónicas como actividad de aprendizaje y el 23,7% no realizaba ninguna actividad.

Merece la pena destacar que el 99% de los hogares encuestados recibió algún tipo de ayuda desde el inicio de las medidas

Como se presenta en la tabla 7 frente a la pregunta “En este momento, ¿cuáles son las tres necesidades prioritarias de su hogar?”, el 92% de los jefes de hogar encuestados respondió que los alimentos eran una necesidad de prioridad alta, mientras que las tres necesidades con prioridad baja más frecuentes fueron el pago de préstamos distintos a créditos de vivienda (94,7%), la información de la crisis por COVID-19 (92,9%) y los artículos de higiene, productos de aseo y artículos no alimentarios (92,8%).

Tabla 7. EBS: En este momento, ¿cuáles son las tres necesidades prioritarias de su hogar?

Necesidad	Prioridad alta	Prioridad media	Prioridad baja	Total
Alimentos	92,03%	7,97%	0,0%	100%
Apoyo de vivienda (incluye arriendo)	0,0%	39,33%	60,67%	100%
Pago de servicios públicos (agua, luz, gas)	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%
Empleo (oportunidades de subsistencia)	10,62%	89,38%	0,0%	100%
Atención médica (y medicinas)	5,98%	94,02%	0,0%	100%
Material de prevención (tapabocas, gel desinfectante, limpiar la casa, etc.)	14,29%	0,0%	85,71%	100%

restrictivas por COVID-19. Entre estos hogares, todos confirmaron que habían recibido alguna ayuda del Gobierno (Programas como Familias/Jóvenes en Acción, Colombia Mayor), el 34,3% había recibido ayuda de su familia, y el 13,3% fueron ayudados por la comunidad o amigos (ver tabla 6).

Tabla 6. EBS: ¿Desde el inicio de las restricciones por el COVID-19, qué tipo de ayuda/asistencia ha recibido?

Dificultad	Frecuencia	%
Gobierno (Programas como Familias/Jóvenes en Acción, Colombia Mayor)	1.242	100%
Familia	426	34,3%
Comunidad o amigos	165	13,3%
Iglesia	57	4,6%
ONGs (Organizaciones sin ánimo de lucro)	0	0%

Fuente: EBS 2020.

Información COVID-19 crisis	0,0%	7,14%	92,86%	100%
Pago de préstamos distintos a créditos de vivienda	0,0%	5,26%	94,74%	100%
Enviar dinero a familiares residentes en el extranjero	0,0%	11,90%	88,10%	100%
Artículos de higiene, productos de aseo, artículos no alimentarios	0,0%	7,25%	92,75%	100%
Pago de TV, Internet, teléfono fijo, y plan de telefonía móvil (celular)	4,92%	14,75%	80,33%	100%

Fuente: EBS 2020

Dentro del AMB, **Galapa** fue el único municipio donde menos del 85% de los hogares consideraba los alimentos una prioridad alta (59,4%), pero también es el municipio donde más prevaleció la atención médica como una prioridad alta (46,2%).

La vulnerabilidad que representa la pandemia del COVID-19, no sólo está dada por la morbimortalidad que el coronavirus SARS-CoV-2 genera, pues también se producen condiciones adversas respecto a la economía, lo espacial y lo sanitario-institucional.

(García, 2020)

Entonces... ¿Qué pasó en los hogares vulnerables del AMB durante la cuarentena?

Una de las preguntas centrales de este módulo en la EBS 2020 es si la cuarentena cambió alguna de las siguientes situaciones en el hogar:

- Alimentos
- Apoyo de vivienda (incluye arriendo)
- Pago de servicios públicos (agua, luz, gas)
- Empleo (oportunidades de subsistencia)
- Atención médica (y medicinas)
- Material de prevención (tapabocas, gel desinfectante, limpiar la casa, etc.)
- Pago de pensión escolar, colegio o universidad
- Información COVID-19 crisis
- Pago de préstamos distintos a créditos de vivienda
- Enviar dinero a familiares residentes en el extranjero
- Artículos de higiene, productos de aseo, artículos no alimentarios
- Pago de TV, Internet, teléfono fijo, y plan de telefonía móvil (celular)

Como se muestra en la tabla 8, en el AMB el 24,5% de los hogares respondió que la compra de comida a domicilio había bajado mucho y el 9,2% experimentaron una reducción de consumo de alimentos. A su vez, el uso de internet es lo que más había aumentado (39,7%), junto con el consumo de artículos de aseo (35,5%).

Tabla 8. EBS: ¿Qué ha pasado en su hogar durante la cuarentena?

	Ha bajado mucho	Ha bajado un poco	No ha cambiado	Ha aumentado un poco	Ha aumentado o mucho	Total
Compras de comidas a domicilio	24,5%	25,7%	21,9%	27,9%	0,0%	100%
Consumo de alimentos	9,2%	27,3%	63,5%	0,0%	0,0%	100%
Ingresos	1,3%	7,0%	74,0%	12,2%	5,5%	100%
Consumo de artículos de aseo	0,0%	0,0%	13,8%	50,7%	35,5%	100%
Gasto en servicios médicos	0,0%	53,2%	38,0%	4,6%	4,1%	100%
Gasto en medicamentos	0,0%	12,6%	33,6%	30,0%	23,8%	100%
Uso de internet	0,0%	0,0%	20,4%	39,9%	39,7%	100%
Compras por internet de productos distintos a comida	0,0%	0,0%	58,0%	42,0%	0,0%	100%

Fuente: EBS 2020

Por municipios, en Barranquilla, por ejemplo, los hogares respondieron que “han bajado mucho” con la cuarentena las compras de comidas a domicilio (33,3%) y consumo de alimentos (9,9%), en Soledad se repiten los mismos dos casos con 16,9% y 7,6% respectivamente y en Puerto Colombia con 13,9% y 1,5%.

En Galapa, el 19,8% de los hogares afirmó que las compras de comida a domicilio habían bajado mucho, el 11,5% de los hogares respondió que sus ingresos habían bajado mucho y el 6,3% respondió que el consumo de alimentos había bajado mucho. Mientras tanto, en Malambo las compras de comida a domicilio bajaron mucho en 35,2% de los hogares, el consumo de alimentos bajó mucho en 20,4% de los hogares y los ingresos bajaron mucho en 2,6% de los hogares.

Así mismo, lo que aumentó principalmente fue el uso de internet y el consumo de artículos de aseo, en Barranquilla 52,1% y 50,8% de hogares en cada rubro respectivamente, lo mismo aplica para Galapa con 30,2% en cada caso, Puerto Colombia con 28,7% y 24,1%, y Malambo con 49% y 47,5% respectivamente. Para los hogares de Soledad, lo que más aumentó fue el consumo de artículos de aseo (21,4%) y en segundo lugar el gasto en medicamentos (18,5%).

"Las limitaciones propias de las redes, y la imposibilidad de acceso a sectores más vulnerables de la sociedad, ahonda más la brecha entre quienes tienen la posibilidad de conectarse y trabajar por internet y quienes simplemente no cuentan con el equipo tecnológico, ni el capital cultural necesario para ello." (García, 2020, p. 46)

Tal como se presenta en la tabla 9, los resultados de la pregunta "¿Cómo cree usted que se afectará su hogar este año (2020) debido a la pandemia del coronavirus?", muestran que:

- el 59,8% de los hogares encuestados esperaban que ocurriera o ya había ocurrido una **reducción de ingresos**,
- 53,6% ya había experimentado o estaban seguros que **caerían en situación de pobreza**,
- 43% ya estaban más endeudados o consideran que lo estarían,
- 31,3% de hogares tenían la certeza que **alguien del hogar perdería el empleo**,
- para 30,1% de los jefes de hogar era segura una **reducción del ahorro**,
- 23,1% sentían que estarían **más inseguros**,
- 15,6% de los hogares auguraban que **tendrían que cambiar de casa** o ya lo habían hecho, y
- El 11,6% se vieron obligados a **vender algún bien** o sentían que seguramente lo harían.
- 30,8% de los hogares estaban muy seguros que no **padecerían hambre**, mientras el 21,4% presentían que era muy probable que padecieran hambre. (Ver tabla 8)

Todos los municipios del AMB reconocieron que el consumo de artículos de aseo era lo que más había aumentado tras la pandemia, junto con el uso de internet en el caso de Barranquilla (52,1%), Galapa (30,2%), Puerto Colombia (28,7%) y Malambo (49,0%). En Soledad el gasto en alimentos fue lo que más aumentó luego del consumo de artículos de aseo (18,5%).

Tabla 9. EBS: ¿Cómo cree usted que se afectará su hogar este año debido a la pandemia del coronavirus?

	Ya ocurrió o seguro va a ocurrir	Es muy probable que ocurra	Es poco probable que ocurra	Estoy muy seguro que no ocurra	No sabe	Total
Se reducirá el ingreso	59,8%	29,2%	7,7%	3,3%	0,0%	100%
Caeremos en situación de pobreza o esta aumentará	53,6%	35,8%	2,8%	0,0%	7,9%	100%
Estaremos más endeudados	43,0%	56,7%	0,4%	0,0%	0,0%	100%

Alguien perderá el empleo	31,3%	47,1%	21,6%	0,0%	0,0%	100%
Se reducirá nuestro ahorro	30,1%	20,1%	49,8%	0,0%	0,0%	100%
Estaremos más inseguros	23,1%	48,6%	28,3%	0,0%	0,0%	100%
Nos tendremos que cambiar de casa	15,6%	10,0%	33,1%	23,6%	17,7%	100%
Tendremos que vender algo; casa, carro u otros bienes	11,6%	17,9%	17,3%	32,4%	20,8%	100%
Vamos a padecer hambre	0,0%	21,4%	30,4%	30,8%	17,4%	100%

Fuente: EBS 2020

¿En caso de haber tenido síntomas o sospechas de contagio o de haber tenido contacto con otra persona o lugares donde se han presentado casos, los hogares solicitaron diagnóstico o atención?

- En Barranquilla, el 22,9% de los encuestados respondieron que llamaron a la EPS o a la Secretaría de Salud y recibieron atención. El 2,9% llamaron a la EPS pero no fueron atendidos, y el 74,2% no solicitaron atención.
- En Soledad, el 30,7% de los encuestados respondieron que llamaron a la EPS o a la Secretaría de Salud y recibieron atención. El 5,7% llamaron a la EPS pero no fueron atendidos, y el 63,5% no solicitaron atención.
- En Galapa, el 22,9% de los encuestados respondieron que llamaron a la EPS y recibieron atención. El 3,1% llamaron a la EPS pero no fueron atendidos, y el 74,0% no solicitaron atención.
- En Puerto Colombia el 75,9% de los hogares no solicitaron atención, el 0,5% no recibieron atención a pesar de haber llamado a la EPS, y el 23,6% si recibieron atención de su EPS.
- En Malambo, el 24,5% de los hogares llamaron a la EPS o a la Secretaría de Salud y recibieron atención y el 75,5% restante no solicitó atención.

Conclusiones

La VIII Ola de la Encuesta de Bienestar Subjetivo del OCSA, permitió corroborar que en la población vulnerable de Barranquilla y su Área Metropolitana la composición de la dieta

alimentaria es inadecuada: bajo consumo de proteínas y de frutas, mientras que el consumo diario de azúcares se da en casi todos los hogares; además, el consumo diario de grasas (como manteca, aceite vegetal, margarina, mantequilla, crema y otras grasas o aceites) se

presenta en más del 60% de los hogares. Con la crisis ocasionada por el virus Covid-19, se produjo un cambio en el nivel de seguridad alimentaria de los hogares; el porcentaje de hogares que consumían solo dos comidas se duplicó (de 2,5% a 5,5%). Adicionalmente, el 21,4% de los jefes de hogares respondieron que es muy probable que debido a la pandemia del Covid-19 sus hogares padecieran hambre, al mismo tiempo el 36,5% respondió que durante la cuarentena el consumo de alimentos había bajado mucho o poco, y el 63,5% respondió que no había cambiado.

La situación económica de los hogares se vio afectada por la pandemia; casi el 60% de los jefes de hogares afirmaron que sus ingresos se habían reducido o seguramente se iban a reducir; el 43% también están más endeudados y el 56,7% creen que muy probablemente lo estarán.

La percepción de seguridad es pesimista: el 71,7% de los jefes de hogar encuestados alegaron que ya están o muy

probablemente estarán más inseguros que un año atrás.

Todo esto permite reflexionar sobre las múltiples vulnerabilidad que la pandemia por Covid-19 ha descubierto; no sólo las comorbilidades y las condiciones preexistentes de salud, se debe dar prioridad también a las personas que dependen de un empleo informal, que requieren movilizarse o salir a las calles todos los días, aquellas personas que trabajaban por un bajo salario o en los sectores económicos más afectados como el hotelero, el comercio o el del entretenimiento y ocio, que son importantes en Barranquilla y su Área Metropolitana.

¿Qué dice la experiencia internacional sobre la población vulnerable durante la pandemia por Covid19?

Columnista invitada: Paola Roldán¹



El pasado 16 de marzo en el contexto de la XIV Jornada académica del observatorio de Condiciones Socioeconómicas del Atlántico OCSA, tuve la oportunidad de moderar el panel de reflexión acerca de las vulnerabilidades y desafíos frente a la pandemia por COVID-19.

Participaron en esta discusión Sandra Rodríguez, directora del OCSA; Diego A. Vera-Cossio, Investigador del

Departamento de Investigación– Banco Interamericano de Desarrollo; Arachu Castro, Profesora del Samuel Z. Stone de Salud Pública en América Latina de la Escuela de Salud Pública y Medicina Tropical de la Universidad de Tulane; Paula Martes, estudiante doctoral del Colegio de México; Golda Ibarra, Oficial de Programas para la Respuesta Regional a Venezuela, World Vision y Daniela González, CELADE-División de Población de la CEPAL.

¹ Economista con Maestría en Economía Ambiental y de los Recursos Naturales de la Universidad de los Andes. Con experiencia en el diseño, implementación, monitoreo y evaluación de políticas públicas. Consultora para diversas organizaciones gubernamentales y no gubernamentales en Colombia, Estados Unidos y Honduras en temas de Monitoreo y Evaluación de proyectos sociales, especialmente en temas de Violencia Basada en Género. Durante siete años fue profesora de la Universidad del Norte donde enseñó e hizo investigación en econometría aplicada y evaluación de impacto. También fue directora de nuestro observatorio de Condiciones Socioeconómicas del Atlántico durante dos años.

XIV Jornada académica del observatorio de Condiciones Socioeconómicas del Atlántico OCSA



Fuente: Canal de Youtube Uninorte Académico

Iniciamos conversando acerca de la necesidad de diseñar políticas públicas inclusivas. Hablamos sobre la urgencia de incluir a las comunidades vulnerables y sus líderes en el diseño de política. Esto es importante porque los potenciales beneficiarios son las personas que mejor conocen su contexto y necesidades; este conocimiento es fundamental no solo para que los programas lleguen a las personas a las cuales se quiere beneficiar, sino también para que logren los efectos deseados.

En cuanto a la perspectiva de género, recalcamos que ésta va más allá de las estadísticas desagregadas por sexo pues deben tener en cuenta los roles asignados a las personas. En el contexto de la pandemia esto implica para un hacedor de política, por ejemplo, tener en cuenta que las madres son las personas que, en la mayoría de los casos, han sido las encargadas de cuidar a sus hijos en edad

escolar y, que esto está dejando a muchas mujeres fuera del mercado laboral, aumentando la brecha de género que ya existía

En relación con el diseño de política para las personas con discapacidad, se mencionó que, a pesar de que países como Costa Rica, Uruguay y México han ido migrando sus legislaciones y políticas hacia un enfoque de derechos -el cual se centra en las barreras que genera la sociedad y el entorno y no en las limitaciones físicas y psicosociales de las personas- la mayoría de los países de la región no lo está haciendo. En este sentido, hay que seguir haciendo esfuerzos para que esta perspectiva de derechos esté presente en el diseño de políticas públicas.

Posteriormente hablamos del rol que desempeñan los datos para informar el diseño de políticas públicas, lo cual cobra aún más importancia en estas

circunstancias excepcionales en las que nos ha puesto la pandemia por COVID-19.

Hablamos acerca de la necesidad de contar con sistemas de información que permitan monitorear constantemente a las poblaciones más vulnerables como es el caso de los migrantes venezolanos cuyas condiciones de vivienda, alimentación, salud, entre otros, cambian constantemente. En cuanto a las experiencias de recolección de información online, es fundamental tener claridad

acerca del alcance del estudio y ser conscientes de los potenciales sesgos, los cuales es posible minimizar a medida que un mayor número de personas responda la encuesta. Cuando la encuesta no es diligenciada directamente por el encuestado, el entrenamiento al equipo de campo es primordial para prevenir sesgos. Finalmente, al incluir preguntas para medir discapacidad, es importante seguir las recomendaciones del grupo de Washington.

Para ver revivir las conferencias de la XIV Jornada Académica del Ocsa click [aquí](#)

Referencias

Barraza, R., Barrientos, R., Díaz, X., Pleitez, R., & Tablas, V. (2020). COVID-19 y vulnerabilidad: una mirada desde la pobreza multidimensional en El Salvador. PNUD América Latina y el Caribe# COVID19| SERIE DE DOCUMENTOS DE POLÍTICA PÚBLICA.

Bidisha, S. H., Mahmood, T., & Hossain, M. B. (2021). Assessing Food Poverty, Vulnerability and Food Consumption Inequality in the Context of COVID-19: A Case of Bangladesh. *Social Indicators Research*, 1-24.

Boyras, G., Legros, D. N., & Tigershtrom, A. (2020). COVID-19 and traumatic stress: The role of perceived vulnerability, COVID-19-related worries, and social isolation. *Journal of Anxiety Disorders*, 76, 102307.

CEPAL, N. (2021). Personas con discapacidad y sus derechos frente a la pandemia de COVID-19: que nadie se quede atrás.

Checa, J., Martín, J., López, J., & Nel, O. (2020). Los que no pueden quedarse en casa: movilidad urbana y vulnerabilidad territorial en el área metropolitana de Barcelona durante la pandemia COVID-19. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, (87).

Cortez-Gómez, R., Muñoz-Martínez, R., & Ponce-Jiménez, P. (2020). Vulnerabilidad estructural de los pueblos indígenas ante el COVID-19. *Boletín sobre Covid-19 Salud Pública y Epidemiología (UNAM)*.

Encinas, F., Truffello, R., Urquiza, A., Valdés, M., & Medioambiente, O. (2020). COVID-19, pobreza energética y contaminación: redefiniendo la vulnerabilidad en el centro-sur de Chile. *Centro de Investigación e Información Periodística*.

García, A. E. (2020). La Pandemia en la cotidianidad: El COVID-19 y las nuevas dinámicas globales. Ensayos desconfinados. *Ideas de debate para la post pandemia*, 35.

Karaye, I. M., & Horney, J. A. (2020). The impact of social vulnerability on COVID-19 in the US: an analysis of spatially varying relationships. *American journal of preventive medicine*, 59(3), 317-325.

Lancet, T. (2020). Redefining vulnerability in the era of COVID-19. *Lancet (London, England)*, 395(10230), 1089.

Landriscini, G. (2020). Pandemia covid-19. Desigualdades viejas y nuevas. La economía, el estado y los derechos humanos.

Llerena, R., & Narvaez, C. S. (2020). Emergencia, gestión, vulnerabilidad y respuestas frente al impacto de la pandemia COVID-19 en el Perú.

World Vision (2020). Una espada de doble filo: Riesgos de protección que enfrenta la niñez venezolana durante la pandemia COVID-19.

Información de contacto: ocsa@uninorte.edu.co

Redacción de textos: Sandra Rodríguez A.
Carolina Diartt G.